

LITURGIA DE LA JORNADA MUNDIAL DEL EMIGRANTE Y DEL REFUGIADO 2015

MISA: del II Domingo del Tiempo Ordinario, aunque puede celebrarse la Misa «*Por los prófugos y exilados*», por mandato o con permiso del ordinario del lugar (cf. OGMR, n. 374)

A ser posible, esta celebración hay que prepararla previamente con algunas personas inmigrantes que ya participan habitualmente de la vida de la comunidad cristiana; su testimonio en algún momento de la liturgia puede ser enriquecedor (o bien se pueden leer algunos que se recogen en la revista de la Campaña).

AMBIENTACIÓN PREVIA

En un lugar visible de la parroquia pueden estar colocados algunos símbolos que nos motiven en la celebración de la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado de este año. Uno relevante es el cartel, pero también podemos poner otros que hagan relación al lema de este año.

A modo de ideas:

- Situar un mapamundi o un globo del mundo y junto a él una vela grande que lo ilumine.
- Poner algunas imágenes en un cartel junto con el lema: «Iglesia sin fronteras, Madre de todos».
- Llegar al altar en procesión desde atrás con un grupo de personas de distintos países llevando el Evangelio.

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos y hermanas: sed todos bienvenidos a esta celebración. Hoy, II Domingo del Tiempo Ordinario, celebramos en toda la Iglesia la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado, con el lema: «Una Iglesia sin fronteras, madre de todos».

En su *Mensaje* para esta Jornada, el papa Francisco nos recuerda que «en una época de tan vastas migraciones, un gran número de personas deja sus lugares de origen y emprende el arriesgado viaje de la esperanza, con el equipaje lleno de deseos y de temores, a la búsqueda de condiciones de vida más humanas. No es extraño, sin embargo, que estos movimientos migratorios susciten desconfianza y rechazo, también en las comunidades eclesiales, antes incluso de conocer las circunstancias de persecución o de miseria de las personas afectadas. Esos recelos y prejuicios se oponen al mandamiento bíblico de acoger con respeto y solidaridad al extranjero necesitado».

Pidamos al Señor la conversión de nuestros corazones y nuestras mentes para que todos, inmigrantes y autóctonos, construyamos unas auténticas comunidades cristianas donde nadie se sienta excluido.

ORACIÓN DE LOS FIELES

El sacerdote invita a los fieles a orar diciendo:

Con la confianza de hijos, con la esperanza de que Dios siempre nos escucha, dirijámonle nuestra oración de petición, hoy en especial por nuestros hermanos inmigrantes y refugiados diciendo:

R/.: Señor, escucha y ten piedad.

1. Por la Iglesia universal, por el papa Francisco, por nuestro obispo y todos los que tienen responsabilidades pastorales en la Iglesia; para que el Señor les ilumine y les ayude a encontrar la manera y el lenguaje apropiados para evangelizar de nuevo al hombre de nuestro tiempo. *Roguemos al Señor.*

R/.: Señor, escucha y ten piedad.

2. Por nuestros gobernantes. Dales la luz para que su política esté basada en la igualdad de todos los hombres y sus leyes favorezcan la integración y los derechos de las personas inmigrantes. *Roguemos al Señor.*

R/.: Señor, escucha y ten piedad.

3. Por las personas inmigrantes, para que juntos seamos capaces de crear comunidad de hermanos, para que tomemos conciencia de su dignidad de hijos de Dios y en nuestra ciudad (pueblo) encuentren el apoyo y la acogida que necesitan. *Roguemos al Señor.*

R/.: Señor, escucha y ten piedad.

4. Por todos los fallecidos en el paso del estrecho, en Lampedusa y en el desierto, para que les concedas gozar eternamente de la visión de tu rostro. *Roguemos al Señor.*

R/.: Señor, escucha y ten piedad.

5. Por las personas inmigrantes que son víctimas de las esclavitudes modernas como la explotación sexual y laboral. *Roguemos al Señor...*

R/.: Señor, escucha y ten piedad.

6. Por los jóvenes y adultos españoles que han tenido que emigrar a otros países en busca de trabajo, para que el Señor les acompañe y encuentren ayuda y acogida en los países de destino. *Roguemos al Señor...*

R/.: Señor, escucha y ten piedad.

7. Por nuestra iglesia diocesana y por la Delegación (Secretariado) de Migraciones, para que ayuden a los inmigrantes y refugiados a mantener la fe, la esperanza y la caridad. *Roguemos al Señor.*

R/.: Señor, escucha y ten piedad.

8. Por nuestras comunidades parroquiales, para que mantengamos siempre viva la fe y la esperanza, y acojamos a las personas que vienen de otros países a fin de que se sientan colaboradores y protagonistas de las mismas. *Roguemos al Señor. R/.: Señor, escucha y ten piedad.*

LITURGIA DE LA PALABRA

LECCIONARIO: lecturas del II Domingo del Tiempo Ordinario:

Samuel 3, 3b-10.19.

Salmo responsorial: Sal 39, 2 y 4ab. 7. 8-9. 10 (R/.: 8a y 9a).

Lectura de la Primera Carta del apóstol san Pablo a los Corintios: 6, 13c-15a.17-20.

Lectura del santo evangelio según san Juan 1, 35-42.

PROPUESTA DE IDEAS PARA LA HOMILÍA

Idea central: Partir de la invitación que Jesús hace a los discípulos de «Venid y lo veréis». Con ella Jesús rompe los límites que se han creado entre él y los discípulos.

Desde aquí podemos preguntarnos:

¿Cuántas fronteras se crean cuando no conocemos a la persona?

Ideas de fondo:

- Definir algunas ideas de frontera previamente
- Entre inmigrantes y nativos se crean diferentes fronteras, precisamente porque no se conoce su cultura, su personalidad, su idioma y sus costumbres.
- Jesús nos invita, como él invitó a sus discípulos: «Venid y lo veréis». Aquí radica el principal elemento para romper los límites entre nosotros y crear la comunión y relación fraterna de hijos de Dios.
- Hacer una lectura del cartel de este año donde la Iglesia, como madre que es, abraza a todos/as sin distinción de raza, color, religión. La Iglesia abraza al mundo entero. Rompe todo tipo de fronteras.

IDEAS DE FRONTERA

FRONTERA FÍSICA

«Todos los años intentan llegar a Europa millares de personas migrantes y refugiadas. A algunas las mueve la necesidad de escapar de la pobreza extrema; otras buscan refugio contra la violencia y la persecución. Su viaje está plagado de peligros. Se calcula que, desde 2000, han perdido la vida tratando de llegar a Europa al menos 23.000 personas. Y las que consiguen llegar a las fronteras de la Unión Europea (UE) descubren entonces que la seguridad está fuera de su alcance.

La UE y sus Estados miembros han construido una fortaleza cada vez más

impenetrable para impedir la entrada de migrantes irregulares, sin importarles los motivos que estas personas tengan ni las medidas desesperadas que muchas están dispuestas a tomar para alcanzar las costas europeas. A fin de "defender" sus fronteras, la UE ha financiado complejos sistemas de vigilancia, prestado apoyo económico a Estados miembros de su periferia, como Bulgaria y Grecia, para que fortifiquen sus fronteras, y creado un organismo encargado de coordinar a un equipo paneuropeo de guardias de fronteras para patrullar las lindes de la UE».

(Introducción del texto de AMNISTÍA INTERNACIONAL, *El coste humano de la fortaleza Europa*, julio 2014)

¿Qué es la frontera?

«No se cruza igual la frontera teniendo dinero que no teniéndolo, viniendo del Norte que del Sur, teniendo la piel blanca que negra, siendo hombre que mujer. Tampoco es indiferente el sentido en el que se cruza: no es lo mismo cruzarla del Sur hacia el Norte, que hacerlo del Norte hacia el Sur. La frontera está ahí para determinar quién pasa hacia dónde, con qué derechos y a cambio de qué. El hombre de negocios apenas la advierte: la frontera, o no existe (¿quién le pedirá la documentación por la calle?) o es un lugar de reconocimiento de su estatus, en el que apenas tendrá que asomar un par de papeles gestionados a golpe de móvil. Para otros, la frontera es el muro con el que se choca una y otra vez, un lugar en el que se habita, un espacio de guerra».

(Texto de MARTA MALO en apuntes de CONTRAPODER, núm. 1, prefacio)

Algunas fronteras /barretas que podemos encontrar en la convivencia cotidiana (Presentamos algunas)

1. **El idioma** es una barrera: es muy difícil para un inmigrante aprender el idioma del país encontrado y juega un papel importante, ya que debe encontrar un trabajo para cuidar de su familia, entrar en contacto con otras personas o incluso para cuidar de su salud. Esto hace que no solo sea un inconveniente para expresar sus sentimientos, sino también para entablar un diálogo con los demás; no puede buscar sus derechos, sobre todo cuando no conoce las leyes del país en el que vive.
2. Otra frontera está vinculada precisamente por **las relaciones entre los propios inmigrantes**. Algunos colectivos comienzan a aislarse y buscar sus propios intereses, sin interesarse por los compatriotas que a su vez pasan a través de la misma situación que ellos.
3. Una más especial es **la frontera política**. Aquí cada país debería interesarse por sus ciudadanos y, en la medida de lo posible, proporcionar asistencia donde quiera que estén. Pero también es el deber de todos los países para ofrecer toda la asistencia apropiada para que los inmigrantes pueden vivir honestamente y dignamente en el país en el que se encuentran, para que se adapten a las

condiciones que les ofrece este país.

4. La frontera **de los prejuicios sociales, de la “rumorología”**, que lo que hacen es perjudicar la convivencia y la cohesión social, dando una falsa imagen de la realidad. Existen muchos rumores sobre las personas migrantes que tienen consecuencias prácticas a la hora de ejercitar su acceso a los derechos. Para ampliar la mirada: <http://stoprumores.com/rumores/> (Cáritas Española)
5. Una frontera más sensible es **la de la religión**. Todos los hombres tienen derecho a expresar y vivir con toda la libertad la religión en la que fueron educados. Los obstáculos que intervienen en no poder manifestar su creencia, hacen que se aislen aún más. Sobre todo no pudiendo expresar sus sentimientos espirituales, que son desconocidos por todos, y tal vez estas manifestaciones espirituales serían útiles para los que le rodean.

Nota / Comunicado del Secretariado de Migraciones, junto con Confer, Cáritas y el Servicio Jesuita a Migraciones (Sjm), octubre 2014

«Alentamos a la sociedad a ir más allá del sensacionalismo que transmiten noticias aisladas e inconexas, y a tomar conciencia de las causas que producen sin interrupción estos hechos dramáticos.

Nuestra sociedad no puede tolerar leyes, ni actuaciones de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, ni acuerdos sobre inmigración entre Estados que supongan mayores sufrimientos y vulneraciones de derechos hacia las personas. Nuestra pasividad e indiferencia refuerzan y legitiman este tipo de prácticas, que amenazan la vida y los derechos humanos de las personas inmigrantes, los solicitantes de asilo y los refugiados.

Consideramos que las medidas y actuaciones adoptadas en torno a la frontera únicamente consiguen incrementar aún más si cabe el sufrimiento, dolor y muerte de todas aquellas personas que están arriesgando, e incluso perdiendo, sus vidas mientras buscan bienestar, seguridad y protección a las puertas de Europa.

Basándonos en la narrativa de la Biblia —una narrativa de migración—, invitamos a todos los agentes de Iglesia, comunidades cristianas, y sociedad en general a mantener una actitud personal y colectiva de acogida y hospitalidad, junto a la máxima alerta y denuncia de estos hechos, que no son nuevos, y ante a los cuales no podemos mantenernos indiferentes».

Jesús, como hemos visto en el evangelio de hoy, invita a los discípulos y a nosotros mismos para ir a ver donde se encuentra: «Venid y veréis».

Es una invitación para cada uno de nosotros que la Iglesia hace a todos, la de romper todas las fronteras y, juntos, llegar a conocernos, aprender unos de otros de lo que significa el respeto y la sensibilidad humana, que representa a cada persona ante Dios y especialmente a aprender a ser generosos con quien es un hermano, hermana, amigo, vecino, incluso si habla otro idioma, tiene una piel sombreada diferente o tiene una creencia diferente.

A la salida, los discípulos estaban tan emocionados que de inmediato se fueron a hablar acerca de Jesús a otros. ¡Qué alegría para todos nosotros si aprendemos a conocer y luego transmitir nuestra alegría y en nuestras acciones de grupos eclesiales o políticos o caritativos, reemplazar estas fronteras con una cadena de amor y paz!